

**TRANSFORMANDO ESPACIOS: EL APRENDIZAJE DE ESTUDIANTES NO
TRADICIONALES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

Autores y autoras: Víctor Adiego, Sandra Asensio y M. Ángeles Serrano¹

Grupo de trabajo: *Sociología y práctica escolar, reforma educativa*

¹ Víctor Adiego, estudiante de Sociología e investigador de CREA; Sandra Asensio, doctoranda en Sociología e investigadora de CREA; y M. Ángeles Serrano, doctoranda en Sociología e investigadora de CREA.

Resumen

En esta comunicación se presenta el proyecto *LIHE – Learning in HE: Improving practice for non-traditional adult students*². El proyecto *Improving* es una investigación europea que busca la promoción de la Educación Continua en Educación Superior en las regiones de la Unión. Cuando las políticas europeas están promocionando la incorporación de personas de diferentes edades y culturas en las aulas, la realidad de muchos países no responde a esta situación. Existen aún muchas barreras que hay que superar y transformar. *Improving* busca precisamente ofrecer pautas y orientaciones para desarrollar currículos y metodologías pedagógicas destinadas a potenciar la participación en los centros de educación superior de todas aquellas personas que no se sienten capaces para acceder a la universidad. El objetivo último es influir en las decisiones referentes a las esferas políticas que permitan la transformación de la actual situación de las personas adultas en la educación superior.

Esta comunicación se ha dividido en cinco apartados. En el primero se presenta el actual contexto de sociedades de la información y la importancia que la educación tiene para erradicar situaciones de exclusión social. En el segundo, se ofrece una visión general del proyecto *Improving*. En el tercer y cuarto apartados se presentan algunos de los primeros resultados preliminares del proyecto. Por último, encontramos una serie de indicaciones para la transformación y la inclusión de los colectivos no-tradicionales.

1. La importancia de la educación en nuestras sociedades informacionales

El conocimiento³ y el diálogo igualitario⁴ son dos de los pilares básicos en nuestras actuales sociedades informacionales⁵. Todas las personas poseemos conocimientos, pero no todos son valorados de la misma manera. Se prioriza un tipo de conocimiento por encima de otros y este hecho origina desigualdad entre aquellas personas que no acceden o poseen el que está socialmente valorado. Igualmente, las posibilidades de participación en la esfera social se

² LIHE – Aprendiendo en Educación Superior: mejorando las prácticas para estudiantes no tradicionales.

³ “Conocimiento: una serie de afirmaciones organizadas de hechos o ideas que presentan un juicio razonado o un resultado experimental, que se transmite a los demás mediante algún medio de comunicación en alguna forma sistemática” (Bell 1973 en Castells 1997:43)

⁴ “El diálogo es igualitario cuando considera las diferentes aportaciones en función de la validez de sus argumentos, en lugar de valorarlas por las posiciones de poder de quienes las realizan” (Flecha 1997:14)

⁵ Por sociedades informacionales entendemos las formas específicas de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información o conocimiento se convierten en las fuentes fundamentales de la producción y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que han venido surgiendo en los últimos años (Castells 1997).

facilitarán en función de la posesión o la carencia de este conocimiento. Ante esta situación, se abren dos posibilidades. La primera es la dualización social en la que las personas que poseen los saberes priorizados ocupan la parte alta de la pirámide social y las que no los poseen ocupan la parte inferior. La segunda es la sociedad de la información para todos y todas basada en el reconocimiento de los diferentes tipos de saberes así como posibilitar el acceso a aquellos que son privilegiados socialmente.

En este contexto, la educación se convierte en el elemento clave que puede determinar la elección de una posibilidad que fomente la exclusión social propia de la dualización social, o la inclusión de todas las personas propia de sociedad de la información para todos y todas. Desde el *Centre de Recerca Social i Educatiu* de la Universidad de Barcelona (*CREA*, a partir de ahora) optamos por trabajar de cara a una educación propia de la sociedad de la información para todos y todas. Una educación que tiene que estar basada en las habilidades y conocimientos que demanda la sociedad de la información y que ha de ser entendida como el proceso que tiende a aumentar las posibilidades de las personas de manejar información. Dicho proceso se ha de construir entre todas las personas implicadas a través del diálogo igualitario, permitiendo que todas las personas tengamos voz, reconociendo todos los saberes, necesidades e intereses, tanto de carácter académico como subjetivo y social (Lleras, 2003). El diálogo igualitario y reflexivo desarrolla con mayor profundidad que las formas habituales de enseñanza las capacidades demandadas por nuestra sociedad (Flecha 1998). Al situarse en el centro de las relaciones sociales y educativas se convierte en un factor de creación y adquisición de conocimiento mediante el cual las personas pueden transformar el mundo al generar nuevos aprendizajes que posibilitan cambios individuales y sociales.

Partiendo de esta concepción de la educación, *CREA* está participando actualmente en el desarrollo del proyecto *LIHE – Learning in HE: Improving practice for non-traditional adult students*. *Improving* es un proyecto europeo de dos años de duración enmarcado en el marco de actuación Grundtvig-1 de educación de adultos. Está coordinado por la Universidad de Warwick en el Reino Unido y participan seis entidades socias pertenecientes a centros de educación superior en Portugal, Suecia, Finlandia, Irlanda, Alemania y España. *Improving*, tiene como principal objetivo identificar los procesos excluyentes y transformadores que están posibilitando que personas adultas procedentes de colectivos no-tradicionales cursen estudios

en la educación superior. Por colectivo o estudiante no-tradicional se entiende a todas aquellas personas que han estado fuera del sistema educativo por un largo período de tiempo, que carecen o tienen pocas calificaciones académicas y que padece exclusión por temas de género, clase, etnia o discapacidad (CREA 1998-2001).

2. *Improving*: mejorando las prácticas para estudiantes no tradicionales

El constante flujo de información característico de la sociedad de la información hace que los conocimientos aprendidos en un momento determinado se modifiquen constantemente. Debido a eso, el aprendizaje ya no es sólo característico de una franja de edad, sino que se extiende a más edades y, por tanto, a más personas (Lévy, 1998). Las personas adultas tienen la necesidad de acceder a la educación para la renovación y acceso a los nuevos conocimientos. Esto es lo que se promueve desde hace varios años en Europa con diversas iniciativas, como el Lifelong Learning o los proyectos Grundtvig de educación de personas adultas.

Aunque las iniciativas políticas europeas fomentan el incremento de población adulta en educación, incluidos los y las estudiantes no-tradicionales, no en todos los países se están tomando las medidas suficientes para llevarlo a cabo. Por ejemplo, dentro de la educación superior, hay países como Suecia o Gran Bretaña que poseen un sistema educativo pensado para colectivos heterogéneos de personas mientras que hay otros, entre los que se encuentra el Estado español, que incluso carecen de vías de acceso suficientes, estableciendo un panorama homogéneo basado en estudiantes tradicionales. Es necesaria la promoción de la educación superior para las personas adultas sobretudo entre aquellas instituciones y organismos políticos que puedan modificar las políticas existentes y encaminarlas hacia las directrices promovidas por Europa. Ese es uno de los objetivos del proyecto *Improving*.

Paralelamente, no cualquier tipo de medidas son válidas. Se trata de impulsar aquellas que fomenten el acceso y la formación de todas las personas, no sólo las que poseen habilidades y titulaciones académicas, sino de las que tienen pocas calificaciones o padecen situaciones de exclusión por temas de género, etnia, clase o discapacidad. Y ese es el segundo gran objetivo de este proyecto: identificar los aprendizajes y enseñanzas que posibilitan que estudiantes no-tradicionales adquieran conocimiento dentro de las instituciones de educación superior.

También es necesario identificar las prácticas que generan exclusión dentro de esas mismas instituciones al tratarse de prácticas o experiencias en educación superior que no potencian cuestiones de género, etnia o grupos de personas con disminuciones.

El proyecto *Improving* desarrolla la metodología adecuada para identificar algunas de estas prácticas habituales en educación. De modo que se lleva a cabo un análisis de la literatura existente en este campo, de experiencias educativas existentes y se intenta recoger la voz de los y las estudiantes no-tradicionales en educación superior. Las personas adultas de colectivos no-tradicionales son las mejores para conocer cuáles son las ventajas y desventajas que la educación superior tiene en los diferentes países. Realizar una investigación al margen de estas personas implica obtener unos resultados que no reflejen realmente su verdadera situación. Esto puede llevar a diseñar unas medidas que, una vez aplicadas, no den los resultados esperados. En cambio, incluir la voz de los estudiantes no-tradicionales asegura el éxito de la investigación. Y lo asegura en un doble sentido: porque supera el problema de la objetividad e igualmente supera la diferenciación entre el objeto y el sujeto de investigación.

Quien investiga no sólo participa en un diálogo con las personas investigadas, también cree que el significado se construye a partir de las contribuciones de ambas partes. Las investigadoras e investigadores no hacen su interpretación de la realidad de acuerdo con sus teorías, ni se imbuyen de ninguna autoridad científica, ni piensan que los significados se construyen individualmente aunque sea a través de las interacciones. La objetividad se construye a través de un diálogo intersubjetivo y, por tanto, no existe la figura de una persona experta, ya que se convierte en una participante más en el proceso de entendimiento, siendo el conocimiento y la transformación de la realidad el resultado de todo este proceso.

De la misma manera, las técnicas escogidas establecen una relación horizontal basada en una situación ideal de diálogo. Es decir, parten de la posibilidad de que haya un intercambio constante de papeles: la persona investigada es también investigadora, y al revés. Todas las personas conocen el por qué se está recogiendo su opinión e igualmente, forman parte del proceso de investigación (CREA 2001-2003).

Las técnicas escogidas para llevar a cabo esta metodología comunicativa son dos. Por un lado, se ha realizado una búsqueda entre la literatura especializada y entre las prácticas de éxito de

los diferentes países para reunir aquellos elementos que mejor recogen las líneas de orientación en materia de educación superior. Los resultados de esta búsqueda especializada en cada país permiten obtener una visión de la situación de la educación superior en cada uno de los países participantes en el proyecto *Improving* así como una visión general para Europa. De esta forma, se han redactado varios documentos de trabajo, uno por país participante y uno general para Europa. Aunque es una de las primeras fases del proyecto y las líneas generales ya están trazadas, los documentos resultantes aún no están definitivamente cerrados. La situación de la educación superior está en constante cambio en la Unión Europea. Por ejemplo, en Portugal, la política educativa centrada en este ámbito está actualmente sometiéndose a revisión. De la misma manera, en el Reino Unido ha sido publicado recientemente un Libro Blanco en Educación Superior. Por este motivo, al tratarse de información que puede ir variando y modificándose, se ha decidido que estos documentos queden abiertos durante toda la duración del proyecto para poder ir añadiendo las nuevas aportaciones que van saliendo en este ámbito de trabajo.

Por otro lado, se está llevando a cabo un estudio de caso entre las entidades de educación superior que las organizaciones socias han identificado como apropiadas para ser investigadas en cada uno de los países participantes. El trabajo de campo de este estudio utiliza dos técnicas diferentes: cuestionarios y entrevistas en profundidad. Los cuestionarios ya se han realizado a un total de 19 estudiantes no-tradicionales para cada uno de los países. Estos cuestionarios han tenido en cuenta preguntas sobre una gran variedad de temas tales como las experiencias y actitudes hacia la escuela, el por qué abandonaron los estudios y por qué los decidieron retomar, sus perspectivas sobre la educación superior, las facilidades o impedimentos que se encuentran en las universidades o instituciones superiores, el cómo complementan su vida estudiantil con su vida diaria, cómo prefieren estudiar o realizar trabajos o cuáles son sus planes de futuro una serie de cuestionarios a estudiantes no-tradicionales.

Actualmente se está planificando el diseño de las entrevistas en profundidad entre. Las entrevistas se realizarán a un total de 20 personas adultas por cada uno de los países participantes. El análisis de las entrevistas seguirá dos fases: en una primera, las entrevistas se analizarán a escala nacional por cada uno de los países participantes. De esta primera fase se

elaborará un pequeño dossier que facilitará la segunda fase, esto es, el análisis comparativo a nivel europeo de los resultados nacionales obtenidos. El análisis de los hallazgos en los ámbitos nacionales y europeos identificarán los temas claves y las estrategias que van a permitir la inclusión de los y las estudiantes no-tradicionales en educación superior desde su propia perspectiva.

Con los resultados procedentes del análisis de las entrevistas y con los obtenidos con la búsqueda bibliográfica se elaborará una primera versión de un manual cuyos contenidos recogerán esos temas claves y estrategias para la inclusión de los y las estudiantes no-tradicionales en educación superior. La versión definitiva del manual surgirá de la revisión, corrección y evaluación de este borrador por parte de una comisión de trabajo en la que participarán estudiantes no-tradicionales y profesores y profesoras en educación superior además de las personas que están implicadas en el proyecto. Estas comisiones de trabajo se organizarán en cada uno de los países participantes.

Una vez se haya obtenido el manual, comenzará la fase de difusión del proyecto. La difusión del manual es una parte importante del proyecto ya que es a través de ella que se tiene que llegar a las instituciones y organizaciones que tienen influencia en la elaboración de las políticas educativas. Dos son las vías de difusión de los resultados acordadas por las entidades participantes: una propuesta más formal consistente en la organización de una conferencia europea, el diseño de un tríptico informativo con información sobre el proyecto y la creación de una página web; y una segunda más oportunista como es la publicación de artículos en revistas especializadas o la presentación de comunicaciones en conferencias.

Una vez presentado el proyecto, es interesante apuntar los primeros resultados que están surgiendo del análisis bibliográfico y de buenas prácticas por un lado y del análisis de cuestionarios, por el otro. Huelga decir que son aproximaciones y que en ningún momento los resultados que aquí se muestran serán los definitivos para el proyecto ya que principalmente están basados en el contexto del estado español. Hace falta aún hacer las comparativas a nivel europeo para poder abstraer las conclusiones definitivas y, como ya se ha comentado, también es necesaria la supervisión por parte de una comisión de expertos para que los resultados puedan calificarse de finales. Pero es interesante realizar una visión de estos resultados para el

estado español para dibujar el panorama de los estudiantes no-tradicionales en el ámbito de la educación superior. Este es el objetivo de los dos siguientes apartados de esta comunicación. En el primero, se dibujan las barreras legales y administrativas ante las que se encuentra cualquier persona adulta que quiere acceder a los estudios universitarios. Estas barreras se han incluido en el documento bibliográfico y de buenas prácticas elaborado para el Estado español por *CREA*. En el segundo apartado se presentan los resultados preliminares del análisis de cuestionarios a estudiantes no-tradicionales que están cursando estudios superiores.

3. Barreras institucionales en el acceso a la educación superior por parte de los y las estudiantes no-tradicionales

Actualmente en España la Educación Superior se regula a través de lo establecido en la Ley Orgánica de Universidades (LOU 6/2001). Principalmente se contemplan dos accesos a la educación superior dependiendo del colectivo al que va dirigido. Por un lado, las pruebas de aptitud de acceso a la universidad, para personas que han superado el bachillerato. Por otro lado, existen las pruebas de acceso a mayores de 25 años, dirigidas a personas que no han finalizado la educación reglada y por tanto no han adquirido los conocimientos que se creen necesarios poseer en el nivel universitario. Estas pruebas están dirigidas especialmente para las personas que se han definido como estudiantes no tradicionales aunque, como se va a intentar demostrar, son insuficientes para poder evaluar los conocimientos que este colectivo posee. Esta afirmación se basa en tres argumentos que a continuación se desarrollan: en primer lugar, son la única vía de acceso a la educación superior que las personas adultas poseen; en segundo lugar, sólo tienen en consideración las habilidades académicas⁶ y no tienen en cuenta las habilidades prácticas⁷ y comunicativas que las personas pueden haber adquirido a lo largo de su vida y, por último, es una prueba excluyente ya que el hecho de superarla no implica el acceso a la universidad al existir porcentajes de acceso.

Las pruebas de acceso a la universidad para mayores de 25 años son, actualmente, la única vía de acceso para estudiantes no-tradicionales que existe en nuestro país. No existen otras

⁶ Se consideran habilidades académicas: “aquellas que las personas adquieren de forma descontextualizada, en organizaciones que tienen como objetivo la transmisión de conocimientos a partir de unas reglas específicas mínimas.”(Lleras 2003:152)

⁷ Se entiende por habilidades prácticas: “aquellas que las personas desarrollan para resolver una situación concreta en la vida cotidiana, pudiéndose dar tanto en el sistema como en el mundo de la vida. Incluyen aquellas que comportan la utilización de otras personas como un medio más y las que se dan a partir de la relación con el objeto en sí a partir de la observación y del ensayo-error” (Lleras 2003:155)

iniciativas o políticas específicas que promuevan el acceso a la educación superior para estudiantes no-tradicionales. A diferencia de esta posibilidad, otros países como Suecia o Gran Bretaña poseen no sólo más posibilidades de acceso sino también vías más inclusoras para las personas adultas.

Esta prueba de acceso para estudiantes no tradicionales consta de dos partes: la primera, común para todas las personas, consiste en un comentario en las lenguas oficiales de las diferentes comunidades autónomas donde las personas son evaluadas de los conocimientos en las diferentes lenguas conjuntamente con su capacidad de comprensión, abstracción y redacción a partir de la lectura de un texto de actualidad. En esta primera parte también se incluye un examen para valorar los conocimientos en lengua extranjera (inglés, francés, alemán o italiano). En la segunda parte, las personas deben escoger entre un bloque científico-técnico o un bloque más humanístico. Cada uno de estos bloques consta de cinco asignaturas de las que sólo se realizará un examen en tres de ellas, las que hayan escogido las propias personas previamente. El propósito de esta segunda parte es evaluar los conocimientos que las personas poseen sobre unos contenidos educativos determinados. Tal y como puede abstraerse de esta breve presentación, la prueba de acceso para mayores de 25 años actualmente sólo evalúa los conocimientos académicos que las personas adultas poseen. Lejos quedan la evaluación también de las habilidades y capacidades que las personas han ido adquiriendo a lo largo de su vida.

Pero superar la prueba de acceso a mayores de 25 años no implica acceder directamente a la universidad. Sólo entre un 0 y un 3% de las plazas disponibles en primer año están reservadas a los estudiantes no tradicionales. La distribución de las plazas se realizará según los resultados de la prueba de mayores de 25. Eso significa que si en la carrera de medicina hay 100 plazas en el primer año, una persona que haya aprobado la prueba de acceso puede quedarse fuera de ella si no está entre las tres mejores notas⁸. Pero aún hay un segundo agravante, la nota obtenida sólo es válida durante un año, es decir, en el caso de que esa

⁸ Según las estadísticas recogidas en el DURSI, Departament de la Universitat per la Recerca i la Societat de la Informació, dependiente de la Generalitat de Cataluña, en el marzo de 2001 se registraron en la prueba de acceso a mayores de 25 años 2381 personas. Al examen se presentaron 2143 (90%) de las personas registradas, superándolo 576 (24,19%) personas y accediendo finalmente a la universidad 550 (23,10%). <http://dursi.gencat.es/>

misma persona se haya quedado fuera de la carrera de medicina, si quiere volver a intentar su acceso, tendrá que volver a pasar la prueba.

Las personas adultas procedentes del colectivo no-tradicional que han completado el cuestionario para el proyecto *Improving* coinciden en destacar las mismas ideas que se abstraen del análisis de las políticas institucionales realizada por CREA. Para los y las estudiantes entrevistadas, el porcentaje de plazas reservadas a las personas que provienen de vías no tradicionales es visto por un lado como muy pequeño y, en segundo lugar, como una barrera para el acceso a la educación. Igualmente coinciden en la valoración que esta vía de acceso no se basa en el conocimiento de la persona y en el cómo puede contribuir a la universidad sino en la creencia que no todas las personas pueden ir a la Universidad.

4. Primeros temas a trabajar para la inclusión de los y las estudiantes no-tradicionales en la educación superior

Para finalizar esta comunicación, vamos a intentar avanzar alguno de los temas claves para la inclusión de los y las estudiantes no-tradicionales en educación superior que están surgiendo del análisis de los cuestionarios que CREA ha realizado para reflejar la situación del Estado español en el proyecto *Improving*. Resumiremos en tres los temas claves: las motivaciones de acceso a la educación superior por parte de los estudiantes no-tradicionales, la situación de homogeneización de las universidades españolas y, por último, la inadecuación de los métodos pedagógicos a las habilidades de los estudiantes no-tradicionales.

La decisión de seguir estudios superiores es personal y viene motivada por el deseo de volver a estudiar o por la atracción de cursar estudios universitarios. Aunque la gran mayoría de las personas entrevistadas no cursó la educación secundaria y un 26% de ellas dejaron la escuela a los 14 años sin obtener la titulación mínima de graduado escolar, no significa que no hayan seguido formándose. El 63% de las personas realizaron posteriormente algún tipo de curso de formación en el que obtuvieron (67%) una titulación o certificado. La educación, por lo tanto, es necesaria para estas personas. No es algo que se abandona en un momento determinado de la vida y que no se vuelve a retomar hasta años más tarde sino que se percibe la necesidad de una formación continuada tal y como marcan las políticas de Lifelong learning. Igualmente, la educación se define como un derecho y no una obligación a cumplir para mejorar la posición

laboral. La opción de “los estudios mejoran las oportunidades de trabajo de las personas que los siguen” no está entre las primeras elegidas por las personas adultas. A diferencia de las motivaciones personales de los y las estudiantes no-tradicionales para cursar estudios superiores, las barreras que se definen como freno a esta decisión son externas a las personas. En los cuestionarios se han señalado como dificultades los horarios de la universidad, las responsabilidades familiares, los factores económicos y ya en un segundo plano, la autoconfianza.

Una de los segundos temas que se apunta es el de la existencia de universidades homogéneas. Por “homogénea” entendemos la poca presencia de colectivos minoritarios ya sean relacionados con el género, la edad, la etnia o discapacidades en las universidades españolas. Los y las estudiantes no-tradicionales acuden a clases en las que la mayoría de personas tienen edades entre los 18 y los 22 años. Además de este hecho, la presencia de personas adultas no es valorada ni tomada en cuenta por los y las profesores en las clases. Las personas entrevistadas consideran que su experiencia de vida o de trabajo no se utiliza o no se ve reflejada en los contenidos del curso. Igualmente, un 74% cree que no existe comprensión por parte de los profesores y profesoras con relación a las necesidades de las personas adultas.

Paralelamente, el acceso a la universidad mediante la prueba para mayores de 25 años también facilita que la universidad continúe siendo homogeneizadora. Tres cuartas partes de las personas encuestadas son personas más jóvenes de 44 años y sólo 1 persona la superó con una disminución física. Como ya se ha dicho al comentar las barreras institucionales, la prueba valora especialmente las habilidades académicas de las personas y no otro tipo de habilidades que permitan demostrar sus conocimientos.

Para finalizar, uno de los últimos temas que se señalan como barreras para los propios estudiantes no-tradicionales son los métodos de enseñanza que se utilizan en las universidades. Estos métodos no se adecuan a la forma de aprender que prefieren las personas adultas. Mayoritariamente el tipo de clases que las personas tienen es el de clase magistral, aunque no es el que ellas prefieren ya que dicen aprender más en grupos de discusión (37%), en cambio, el estilo de clases magistrales es el que menos prefieren porque dan menos oportunidades de participación a los estudiantes que es lo que da calidad a la enseñanza. Además, no tienen ninguna forma de apoyo al aprendizaje (75%). El apoyo que buscan las

personas adultas son tutorías o consultas en las bases de datos o en los dossier electrónicos. Y les gustaría más apoyo para poder trabajar a través de internet y en grupos interactivos.

En la misma línea se encuentran las formas de evaluación de las universidades. La mayoría de personas se les examina a través de una mezcla de trabajo en clase y exámenes o sólo con exámenes. Pero este no es el método que prefieren las personas participantes, optan más por un trabajo continuado en clase (39%), por realizar un diario de aprendizaje o un diario de reflexión de lo que van aprendiendo en clase (22%), o la realización de trabajos. Estas opciones son preferidas porque dan mayor independencia a los estudiantes, es decir, permiten organizarse mejor las clases y combinarlas con el resto de sus actividades personales, y también porque consideran que son métodos más pedagógicos. También les gustaría poder elegir el tipo de evaluación que van a tener, aunque en un 90% no lo pueden escoger.

5. Propuestas a modo de conclusión

La educación permanente a lo largo de la vida es lo que las actuales sociedades están demandando. La formación ya no corresponde sólo a una época determinada de nuestra vida. Por lo tanto, es necesario que las políticas que se apliquen en los países de la Unión tengan en cuenta que cada vez más se van a ir incorporando a la educación superior personas provenientes de colectivos no-tradicionales. Por este motivo, es necesario analizar la situación actual para ver con qué necesidades, prioridades y dificultades se están encontrando las personas adultas que están cursando estudios universitarios y, de esta forma, actuar social y políticamente en consecuencia para poder transformar la realidad actual. Ese es el objetivo del proyecto que actualmente está llevando a cabo la Universidad de Warwick (Reino Unido) y en el que *CREA* participa titulado *LIHE – Learning in HE: Improving practice for non-traditional adult students*.

Tal y como se ha mostrado en esta comunicación, es necesario efectuar muchas reformas para cambiar la situación actual del estado español en el ámbito de la educación superior y con relación a la inclusión de estudiantes no-tradicionales. El análisis de las barreras institucionales presentes en la legislación estatal y la comparación con la situación de otros países en este ámbito llevan a la conclusión que es necesario elaborar políticas de acceso en nuestro país que realmente contribuyan al acceso de todas las personas a la Universidad. En

este sentido, la propuesta es elaborar políticas en las que aparezcan varias posibilidades de acceso (y no sólo una como es la actual). Igualmente, es necesario que estas políticas se dirijan a la valoración de las habilidades previas que todas las personas tienen. Por eso, es necesario que dentro de las medidas que se apliquen se cuente con la acreditación de la experiencia tal y como se está realizando en Suecia o el Reino Unido.

Por otro lado, la inclusión de los colectivos no-tradicionales en educación superior no debería ser únicamente formal. Las personas adultas están proponiendo una serie de mejoras que transforman la situación actual de las universidades. Sus propuestas en materia de métodos pedagógicos o tipos de evaluación responden a un tipo de habilidades que mejores respuestas dan a la forma de organización de nuestras sociedades. El trabajo en equipo, la autoorganización, la formación mutua, la autoevaluación, son parte de las competencias básicas que se nos piden en muchas esferas de nuestra sociedad. Es necesario establecer mecanismos en las universidades que faciliten un diálogo real entre los diferentes colectivos que están presentes.

Bibliografía

Castells, M. (1997 –1998) *La Era de la Información. (Vol I: La sociedad Red, 1997; Vol II: El poder de la identidad, 1998; Vol III: Fin de Milenio, 1998)* Madrid: Alianza Editorial (p.o. en 1996 - 1998)

Centre de Recerca Social i Educativa (CREA) (1995-1998) *Habilidades comunicativas y desarrollo social*. DGICYT, Dirección General de Investigación Científico y Técnica. Madrid

Centre de Recerca Social i Educativa (CREA) (1998-2001) *University Adult Access and Exclusión*. Targeted socio-economic research Program. Area II Research on Education and Training. European Commission

Centre de Recerca Social i Educativa (CREA) (2001-2003) *Workaló. The creation of new occupational patterns of cultural minorities*. V Programa Marco. European Commission

Centre de Recerca Social i Educativa (CREA) (2002-2004) *LIHE – Learning in HE: Improving practice for non-traditional adult students*. Grundtvig-1: European Cooperation projects. European Commission

Flecha, R. (1998) *Compartiendo Palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós

Flecha, R.; Gómez, J.; Puigvert, L. (2001) *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona: Piados

Habermass, J (1987) *Teoría de la Acción Comunicativa. (Vol I: racionalidad de la acción y racionalidad social. Vol II: Crítica de la razón funcionalista)* Madrid: Taurus (p.o. en 1981)

Lévy, P. (1998) *La cibercultura, el segon diluvi?* Barcelona: Biblioteca Oberta Edicions de la Universitat Oberta de Catalunya – Edicions Proa

Lleras, J. (2003). *Habilidades comunicativas para la inclusión social y educativa de las personas adultas*. Tesis Doctoral no publicada. Departament de Teoria i Història de l'Educació. Universitat de Barcelona.

Puigvert, L (2001) *Las otras mujeres*. Barcelona: El Roure